

SEGUNDO GRUPO.

EPOCA DE LA DOMINACIÓN ESPAÑOLA. (1740).

PASEO DEL PENDÓN,

Para conmemorar el 13 de agosto el aniversario de la conquista, se organizaba la comitiva en el orden siguiente:

Precedida de los timbaleros y clarines y de varios ugieses á pie, se ponía en marcha la cabalgata desde el templo de San Hipólito hasta el Palacio del Ayuntamiento, formando la comitiva los regidores, el alcalde ordinario, el alguacil mayor, un coronel y un teniente coronel honorarios de infantería española, los individuos del Consejo de su majestad, y los oidores de la audiencia, figurando en medio de todos el Alférez Real, de punta en blanco. Cerraban el grupo una fuerza militar y los indios principales de las parcialidades de Santiago y Tlaltelolco que asistían á pie, por tradición, á este acto, con sus trajes típicos de mantas cuadradas, calzón ancho, capa y calzado. Dichos individuos eran por lo general, el Gobernador, el Alcalde Presidente, el Alcalde Juez, los Alcaldes Ordinarios, los Alguaciles mayores y Gobernadores que fueron de las referidas parcialidades. Al llegar al Palacio del Ayuntamiento, el Alférez Real tomaba el pendón que sobre un cojín de terciopelo rojo se colocaba en el balcón principal, y ante un escribano juraba rendirle pleito homenaje y devolverlo al mismo sitio donde antes estaba.

Incorporado nuevamente á la comitiva el Alférez Real, proseguía aquella su marcha por las calles de Tlapaleros, Refugio, Puente del Espíritu Santo, Angel, San Agustín, Portacœli y Flamencos hasta la puerta principal del Palacio del Virrey. Este bajaba á unirse con la comitiva, rodeado de los altos dignatarios de Palacio, yendo el Alférez Real á su izquierda y á su derecha el oidor más antiguo. La cabalgata seguía por las calles del Reloj, Encarnación y Santo Domingo, para llegar al tablado que se levantaba frente al Palacio, y en cuyos cuatro ángulos se veían de pie, cuatro reyes de armas. Ya en el tablado, el Alférez hacía entrega al Virrey del Pendón para que lo levantara en alto, apadrinando esta ceremonia los provinciales de Santo Domingo y de San Francisco. Terminado el acto, el Virrey entraba al Palacio con su comitiva, y el Alférez y su acompañamiento regresaban al Ayuntamiento para dejar allí el Pendón, disolviéndose en seguida en ese lugar, todos los concurrentes al acto.

ORGANIZACION.

Este grupo se compuso de doscientas ochenta y ocho personas y marchó en el orden indicado. En el balcón principal del Palacio del Ayuntamiento estaba colocado, antes del paseo, el Pendón Real que es de damasco carmesí, con el escudo real bordado en oro y guarnición de fleco de oro con cordones y borlas de seda del mismo metal, rodeando el escudo la siguiente inscripción: "NON IN MULTITUDINE EXERCITUS CONSISTIT SED IN VOLUNTATE DEI." Cuando el Alférez Real regresó al Palacio del Ayuntamiento á depositar el Pendón, una vez terminado el paseo, lo entregó en el Salón de Cabildos del propio Ayuntamiento.

Frente al Palacio Nacional se levantó un tablado con cortinajes de la época, en donde se verificó la ceremonia de levantar el Pendón.